



Multiplifica sus talentos

con Montessori

Introducción teórica.

Las tendencias humanas

Las tendencias humanas.

Antes de adentrarnos en este apartado de la pedagogía Montessori vamos a ver **que es una tendencia**. Si hablamos de su definición podemos decir que **una tendencia es una predisposición a pensar, actuar, comportarse o proceder de una manera particular**.

A lo largo de la historia, la humanidad ha utilizado la inteligencia, la razón y la voluntad para sobrevivir. Independientemente de su cultura, raza, religión o posición social, **las personas siguen patrones similares para explorar, descubrir y crear**. El hombre tiene la capacidad de modificar y adaptarse a cualquier entorno en función de sus necesidades. Tras años de observación y de una gran labor de investigación en el campo de la antropología, María Montessori pudo identificar una serie de patrones de comportamiento o "**tendencias**" **comunes a todos los seres humanos que guían al niño de forma natural e instintiva a medida que crece y se desarrolla para adaptarse al entorno en el que vive**. **Afirmó que los niños y todos los seres humanos, estamos programados para utilizar esos comportamientos comunes con el objetivo de satisfacer nuestras necesidades básicas**. Estas tendencias, han hecho posible todo el progreso de la humanidad.

Ya hace muchísimos años que María Montessori nos habló con sus teorías sobre la importancia de cuidar la infancia. Hoy en día, aún hay adultos que no son conscientes de que la educación tiene su origen incluso antes del nacimiento. Hay mucho por recorrer y hay mucho que podemos hacer por la infancia.

Es sumamente importante **conocer a la perfección el desarrollo del niño** para poder comprender muchos aspectos de su crecimiento tanto a nivel físico como psicológico y únicamente conociendo estos aspectos podremos ofrecer a los niños lo mejor para guiarles de modo que su desarrollo tenga lugar de la forma más maravillosa posible, ayudándoles a descubrir lo mejor de ellos mismos y a desarrollar todas sus potencialidades.

Por este motivo, es de vital importancia considerar las tendencias humanas a la hora de trabajar con los niños. Padres y maestros tenemos la obligación de conocer meticulosamente cada detalle de cada etapa del desarrollo de los niños para poder atenderles adecuadamente.

¿Cuáles son las Tendencias Humanas?

✓ **Orientación.**

El ser humano necesita saber cuál es su relación con el entorno que les rodea, necesita saber como encajar y como orientarse en él. Cuando un niño entra en un entorno desconocido tiene la necesidad de conocerlo mirando y tocando todo lo que conforma ese espacio para tener seguridad en él. Orientarse en un entorno es una tendencia básica y por ese motivo un ambiente Montessori está diseñado teniendo en cuenta hasta el último detalle para facilitar esta tarea.

“Para un niño, hasta una cierta edad, si hay algo que normalmente está colocado en un sitio específico, querrá encontrarlo allí porque antes ha establecido orientación dentro de sí mismo. Si dicho objeto y otros, sobre la fijeza en la que lo ha creado el niño, son cambiados de sitio, es para él como si yo, habiendo vivido en la misma casa durante 20 años, un día fuera a casa a cenar y no la encontrara allí. Mi casa ha desaparecido.



El ser humano necesita orientarse en su entorno.
Foto de Jaisa Educativos

Las personas conocidas a las que pregunto, no saben dónde está. Para ellos, este hecho no parece no tener importancia, pero para mí es horrible. He perdido mi punto de referencia. Siento que ya no puedo fiarme de mí mismo. Estaba seguro de que mi casa estaba allí, pero todo el mundo me asegura de que no es así y encima no importa que no esté y la gente me mira extrañada por estar tan alterado. Nadie entiende que la desaparición de la casa compromete ese sentido interior de orientación que me permite saber moverme de un sitio a otro, a darme cuenta de que si me equivoco, que pueda darme la vuelta para encontrar el camino correcto. Si se elimina la seguridad dada por el sentido de la orientación, no es que uno se sienta perdido en la ciudad, sino que se siente perdido en su propia mente.” (Mario M. Montessori, *The Human Tendencies and Montessori Education*, Holland 1956).

✓ Exploración.

El ser humano es curioso por naturaleza. La curiosidad lleva a la exploración y al deseo de comprender. A los niños les encanta explorar a través de sus sentidos para aprender más sobre mundo que los rodea y lo hacen continuamente. A medida que crecen la exploración se vuelve más activa y refinada. Esta tendencia permite conocer y entender el entorno y utilizar este conocimiento para el progreso, lo que nos lleva a vivir mejor material y espiritualmente. Los ambientes Montessori son ricos en estímulos sensoriales que favorecen esta exploración.

“Ella (Montessori) tuvo la intuición de que una de las primeras tendencias del niño recién nacido es construir algo en su interior que le permita no solo ponerse en contacto con su entorno el resto de su vida, es como una brújula interna relacionada con todo tipo de cosas. Además, se incluye otra tendencia que encarna uno de los impulsos más poderosos del hombre, ayudándole a encontrar todo



El ser humano necesita explorar a través de los sentidos.
Foto de Jaisa Educativos

lo que requiere para satisfacer sus necesidades: la exploración”

Las Tendencias Humanas y la Educación Montessori, Mario Montessori 1956, 2ª ed, pág. 25.

✓ Orden.

Esta tendencia nos lleva a la búsqueda de la seguridad. Las personas necesitamos orden tanto a nivel interno como externo. Un ambiente ordenado ayuda a tener pensamientos ordenados y ese orden trae previsibilidad y seguridad, así que al proporcionar un ambiente ordenado, los adultos podemos ayudar al niño a desarrollar un sentido de orden interno, de ese modo saben lo que se van a encontrar. Además el orden ayuda a aprender conceptos tales como secuencia, clasificación y pensamiento lógico.



Un ambiente ordenado da seguridad.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ Trabajo.

El trabajo es la tendencia a estar activo. Trabajar en lo que uno quiere nos proporciona satisfacción, nos otorga dignidad. El ser humano tiene la habilidad de hacer una y otra vez una actividad con el fin de perfeccionarla y experimentar mayor control y entendimiento del mundo. María Montessori afirmaba que a través del trabajo constante el niño construye su verdadero yo, por ese motivo, en un ambiente Montessori no se permite interrumpir el trabajo de un niño.

"Una mujer observaba a un niño pequeño abotonando lenta y laboriosamente unas polainas muy largas. Cada vez más arriba de la pierna subían con esfuerzo aquellos deditos hasta llegar al último botón y la mujer lanzó un suspiro de alivio. Imagina su asombro cuando el niño inmediatamente comienza a desabotonar todos los botones y empezaba todo el asunto de nuevo... "Nosotros los



El ser humano necesita estar activo.
Foto de Jaisa Educativos.

adultos ¡no desperdiciamos nuestra energía de esa manera! Trabajamos para acabar. El mejor corredor es aquel que llega antes; la mejor costurera es la que cose más rápido; la mejor presidente es aquella que acaba su trabajo más rápidamente." Para el niño, no es así. Parece tener prisa para acabar su trabajo y lo repetirá, a nuestro parecer, de forma inútil. Sin embargo, sólo nos parece inútil porque juzgamos el trabajo del niño basándonos en los valores del adulto. El objetivo del trabajo del niño no es externo, sino interno. Trabaja con el fin de crecer. Así pues, no se puede ver físicamente el fin por el que está gastando todos sus esfuerzos. Es algo remoto, escondido en el enigma del futuro.

Incansable, irresistible, incesante, alegremente, el niño trabaja para crear al adulto, el hombre-que-será." (Standing, Her Life and Work., Capítulo VIII, External and Internal Aim, pág. 142, 143)

"Sin embargo, no es así con el niño. Él vive en una especie de presente interminable. No tiene prisa, como nosotros para llegar al final de la acción en sí ya que para él, el final de la acción es la acción en sí. Todo su ser se expresa a través de su trabajo: lo quiere, lo vive, lo celebra, lo mantiene, lo repite – porque es la manera que tiene de perfeccionarse a sí mismo." (Standing, LW, Capítulo VIII, The Different Rhythm of the Child's Work, pág.145).

✓ **Movimiento.**

El movimiento es la tendencia a expresar a través de las acciones del cuerpo lo que la mente sugiere. A las personas nos gusta estar ocupadas y aunque los adultos suelen tener un objetivo por el que moverse, en los niños el movimiento puede disfrutarse en sí mismo, un niño se mueve sin más porque necesita actividad. Teniendo en cuenta esta tendencia un ambiente Montessori está diseñado de forma que se fomenta y se permite el movimiento.



El movimiento es vital para el desarrollo.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Manipulación.**

La manipulación es la tendencia a tener control del ambiente con el objetivo de entenderlo. Los humanos necesitamos manipular nuestro entorno para entenderlo y lo hacemos después de la exploración. La palabra manipulación proviene del latín manus, que significa manos. Necesitamos literalmente manejar objetos para comprenderlos. Siguiendo esta tendencia un ambiente Montessori está especialmente diseñado para satisfacer esa necesidad innata de tocarlo todo para comprenderlo.



El ser humano necesita manipular su entorno para entenderlo.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Exactitud.**

Es la tendencia buscar resultados perfectos. De forma instintiva, el ser humano busca ser preciso en su trabajo. Alcanzar la perfección proporciona una enorme satisfacción. Los niños buscan la exactitud y la precisión en su trabajo, por ese motivo los materiales Montessori están diseñados para cubrir esa necesidad.



El ser humano busca la precisión en su trabajo.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Repetición.**

Es la tendencia a repetir algo ininidad de veces con el objetivo de perfeccionar una acción y entenderla. Los niños tienen la necesidad de repetir ciertas tareas una y otra vez con la intención de dominarlas. A menudo sucede que una vez dominada un niño puede continuar repitiendo la actividad por el simple placer de hacerlo. Cuando un niño repite una y otra vez es porque aquella actividad le interesa hasta tal punto que alcanzará el nivel máximo de concentración. Teniendo eso cuenta esta tarea en las aulas Montessori está permitido que un niño repita un ejercicio tantas veces como lo necesite.



La repetición del trabajo lleva a la perfección.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Autocontrol.**

Para el ser humano es muy difícil estar quieto mientras realiza algunas tareas, ya sean físicas o mentales. En algunas ocasiones necesitamos tener cierto autocontrol e inhibir algunos comportamientos o actuaciones para que el desarrollo se dé de forma adecuada.

Por ejemplo, en esta imagen dos niños debieron inhibir sus movimientos para evitar el peligro.



El ser humano necesita inhibir ciertos comportamientos.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Abstracción/Conceptualización.**

Es la tendencia a pasar de una experiencia concreta al pensamiento abstracto, conociendo la esencia de las cosas. El ser humano necesita razonar más allá de los límites de lo concreto, generalizar e interpretar. Esta tendencia no se desarrollará en un niño a menos que haya suficientes experiencias concretas. Un ambiente Montessori ofrece estas experiencias concretas a través de los materiales que facilitan una comprensión sólida de futuros conceptos abstractos.



El ser humano progresa hacia conceptos abstractos
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Imaginación (en sentido reproductivo y creativo).**

Imaginación es la tendencia a formar imágenes o dibujos de lo que se percibe. El ser humano puede imaginar algo que existe solo en su mente y más tarde dar los pasos para hacerlo realidad. Los niños pueden imaginar cosas en sus mentes y luego crearlas si tienen las herramientas adecuadas y la libertad de expresar lo que visualizan. Las áreas artísticas (pintura, dibujo, manualidades, música...) y la narración de historias fomentan enormemente la imaginación.



El ser humano necesita desarrollar su imaginación.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Comunicación.**

Es la tendencia a compartir pensamientos, ideas y sentimientos de diferentes maneras. El ser humano tiene una gran necesidad de comunicarse y de comprenderse el uno al otro. Esta tendencia se desarrolla gracias al lenguaje hablado y escrito. En un ambiente Montessori se fomenta que los niños se comuniquen expresando sus pensamientos y escuchando sus opiniones.



El ser humano necesita comunicarse para desarrollar su condición social.
Foto de Jaisa Educativos.

✓ **Perfección.**

Es la tendencia a esforzarse al máximo en las acciones o circunstancias hasta obtener el mejor resultado posible, hasta el punto de quedar satisfecho con uno mismo. Es la culminación de todas las otras tendencias ya que solo tras haber explorado, manipulado, trabajado, podemos perfeccionar nuestras actividades.



El ser humano necesita hacer las cosas lo más perfectas posible.
Foto de Jaisa Educativos.

Características de las tendencias humanas.

- ✓ **Están presentes en el nacimiento como potencial.** El entorno debe permitir que esa tendencia potencial se pueda expresar. No desaparecen a lo largo de la vida de un ser humano. Las seguiremos teniendo siempre, unas más desarrolladas que otras en función de nuestras circunstancias. Debemos ser conscientes de nuestras tendencias primero en nosotros mismos y después en el niño.
- ✓ **Están dirigidas a los comportamientos de naturaleza psíquica.**

Necesidades Humanas

Las tendencias humanas están estrictamente relacionadas con las necesidades humanas que son de dos tipos:

- ✓ **Físicas:** Satisfacen una necesidad física (Comida, vestimenta, refugio, defensa y transporte).
- ✓ **Espirituales:** Satisfacen una necesidad psíquica (Amor, religión o creencias, arte y música y vanidad).

Además debemos tener en cuenta que existen **necesidades específicas para cada plano de desarrollo.**

¿Qué papel juegan las tendencias humanas en los ambientes Montessori?

Basándose en las tendencias humanas. María Montessori preparó el ambiente para que los niños pudieran descubrir el mundo por sí mismos.

En la filosofía Montessori, conocer las tendencias humanas, es la clave para preparar un ambiente que responda a estos patrones para orientar al niño el resto de su vida, y que son los mismos indistintamente del tiempo o de la sociedad. Comprenderlas puede beneficiarnos enormemente ya que nos ayuda a ver que elementos debe haber en un ambiente para “llamar al alma del niño” para trabajar de forma sincronizada con sus tendencias naturales en lugar de ir contracorriente haciendo un trabajo para el que no se encuentran preparados ni motivados.

Es importante entender estas tendencias y tratarlas como potencialidades, porque el niño las desarrollará si recibe una serie de impresiones y vive experiencias significativas. Nuestro trabajo como adultos es, por supuesto, proporcionárselas. Si conseguimos desarrollar dichas tendencias correctamente seremos personas felices, con alta autoestima y podremos llegar a la autorrealización como personas, de modo que es evidente que estas tendencias deben tener vía libre en el día a día de los niños.

Conociendo cada una de ellas y sus características podemos diseñar distintas actividades expresivas, corporales y también mentales, que satisfagan estas tendencias naturales en los niños de forma autónoma. Hay un sin fin de posibilidades, teniendo en cuenta siempre que hay una mente que razona o se dirige hacia ello y también un corazón que siente y se emociona. Si no potenciamos estas tendencias los niños acabarán mostrando pasividad.

Siendo conscientes de que las tendencias humanas son, sobre todo, **potencialidades heredadas**, que están en la naturaleza del hombre y que sirven para la construcción del individuo adaptado a su tiempo, no podemos ignorar su existencia a la hora de preparar un ambiente y de tratar con cualquier ser humano, no solo niños. Son la base del equilibrio interno que dará al niño seguridad y le permitirá la construcción del individuo adulto, por lo tanto deben respetarse por encima de todo.

“Es preciso prestar particular atención en no destruir las tendencias de la vida”
(Montessori, La Mente Absorbente del niño, 1986).

Creo que la actualidad la humanidad ha perdido el sentido común imponiendo reglas absurdas y modas que obstaculizan y dificultan el desarrollo de las tendencias naturales del niño. Vemos el trabajo como una obligación, una carga que debemos soportar a diario, nos volvemos apáticos y perdemos las ganas de explorar el mundo. Lo peor es que transmitimos estas mismas sensaciones a los niños a los que desde bien pequeños les hacemos creer que la vida es dura y que hay que pasarlo mal para conseguir lo que queremos. Poco a poco nuestro espíritu se apaga y hacemos que se apague el de los niños. Es nuestra obligación ayudar a que esto cambie y a que la sociedad entienda que es primordial respetar estas tendencias.

“La gran tarea de la educación debe ser el de asegurar y preservar una normalidad que, por su propia naturaleza, es atraída hacia el centro de la perfección:” (AM, Capítulo 23, Cohesion in the social unit, pág. 219)

Debemos dar al niño un entorno en el cual estas tendencias se puedan alimentar, se puedan desarrollar, un entorno que pueda satisfacer sus necesidades. Es necesario entender que hay una serie de comportamientos normales, unos patrones que sigue el niño, para no juzgar comportamientos como malos.

A modo de conclusión comparto 3 maravillosas citas sobre este tema.

“Sabemos cómo encontrar perlas en las conchas de las ostras, oro en las montañas y carbón en las entrañas de la tierra, pero no somos conscientes de los principios espirituales, la nebulosa creativa que el niño esconde en sí mismo cuando entra en nuestro mundo para renovar la humanidad.” (AM, capítulo 23, Cohesion in the social unit, pág. 219).

Lo que pesa sobre él es que, sin ser conscientes, ignoramos la creación del hombre y pisamos los tesoros que Dios mismo ha puesto en cada niño. Pero es aquí donde reside la fuente de esos valores morales e intelectuales que podrían llevar al mundo entero a un plano superior.” (AM, Capítulo 23, cohesion in the social unit, pág. 219).

“No son los sermones, sino los instintos creativos lo que son importantes, ya que son realidades. Los niños actúan de acuerdo con sus naturalezas y no por las exhortaciones del profesor... La naturaleza ofrece una guía interior pero lo que se requiere para crear cualquier cosa en cualquier ámbito, se necesita esfuerzo continuo y experiencia... El crecimiento surge de la actividad, no del entendimiento intelectual.” (AM, Capítulo 23, Cohesion in the social unit, pág. 221).



Todos los derechos reservados

Copyright @ 2019 Jaisa Educativos